

PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV nº 8

1ª semana de abril 1975

Precio 10 pts

**Galicia,
Cataluña,
Valencia,
la campaña
en marcha**

(pág. 2)

Abrir definitivamente las puertas de las prisiones

(pág. 2)

Para que nada cambie : Juan Carlos

(pág. 3)

Elecciones sindicales : arrancar al régimen un instrumento que utiliza contra los trabajadores

(pág. 5)

La dinámica de las Juntas Democráticas

La sociedad española atraviesa hoy uno de esos momentos excepcionales de la historia en un afán común que la polariza, la conduce hacia una meta que encarna la necesidad insoslayable, apremiante ya, para el conjunto de las clases y sectores sociales: esa meta es la libertad; la democracia.

La exigencia de democracia se manifiesta por doquier, salta a la superficie en todos lados. Adquiere formas cada vez más incontenibles. La expresan los obreros en sus huelgas y manifestaciones. Es el centro de la lucha universitaria. La reclama el agro. Provoca la movilización de las barriadas. Es el eje de la rebeldía juvenil. Es reivindicación esencial de los nuevos sectores que se incorporan a la lucha, como se demostró en la huelga de los actores. La carta de los 500 funcionarios presenta en síntesis esta demanda: democracia, y cuanto antes. La prensa —a pesar de las trabas oficiales— refleja ese anhelo democrático. Y así lo potencia.

Se ha producido un verdadero salto en la conciencia de millones de españoles; y precisamente de aquellos que,

hasta ayer, no sentían las vibraciones del cambio político que estamos viviendo. Por eso, hoy, cada exigencia de libertad, aquí o allí, encuentra apoyos tan masivos...

La experiencia hace ver, con fuerza creciente, que esas libertades concretas, de organizarse, de reunirse, de elegir, de manifestarse, de pensar, de expresarse, etc., etc., que cada uno necesita, y reclama, en su lugar de trabajo, en su centro docente, en su profesión, supone y necesita la libertad en general. Es decir, el fin de la dictadura franquista, el cambio político, la ruptura democrática.

Tal es la conciencia civil de los españoles de 1975. Y por eso, la reciente declaración de la Junta Democrática de Madrid, llamando a extender la formación de Juntas Democráticas, con decisión y audacia, a todas las esferas de la vida nacional, tiene un valor de ejemplo, y de incitación saludable para todo el país, cuya importancia queremos subrayar.

La polarización de la conciencia de los más diversos sectores de la población española en pro de la demo-

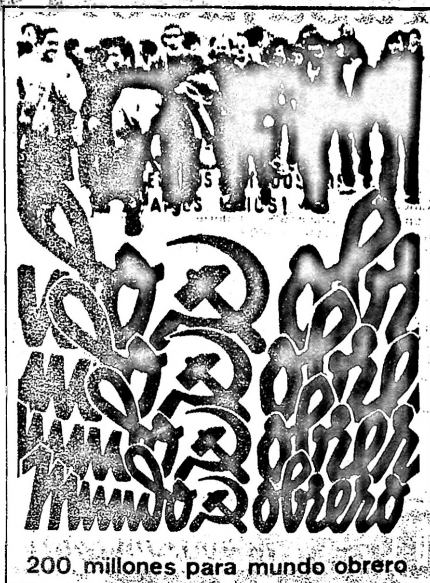
cracia, se materializa hoy de esta forma: creando Juntas Democráticas, que lleven a todos los ámbitos el programa, las soluciones de la Junta Democrática de España; que preparen y organicen la acción política concreta para, en cada lugar, y desde cada lugar, contribuir a poner fin al poder franquista y a dar nacimiento al nuevo poder democrático.

Ne sería justo ver la dinámica de la Junta Democrática solamente en la actividad de su órgano representativo a escala del Estado. Es una dinámica que se extiende a todas las esferas de la vida nacional. Y que tiene que extenderse aún mucho más.

Existen ya Juntas Democráticas en regiones, provincias, ciudades, pueblos. En diversos Ministerios. En barriadas. En Universidades. En determinados lugares de trabajo. En el seno de profesiones. La eficacia de que ya han dado prueba, su actuación, han sido extraordinariamente positivas.

Se trata, además, de un proceso que se autodinamiza: por ejemplo, la Junta

(sigue en pág. 3)



Camacho, Zapico, Soto, Saborido, Sartorius, Salve : a todos los trabajadores “abrir las puertas de las cárceles, de una vez para siempre”

Compañeros: ante todo queremos haceros llegar nuestro emocionado agradecimiento y el de nuestras familias por vuestro incansable apoyo en favor de nuestra libertad.

La sentencia del Tribunal Supremo revocando la del Tribunal de Orden Público ha significado una gran victoria de nuestro pueblo. La constancia, la combatividad, la unidad en la movilización solidaria —con las comisiones obreras a la cabeza—, han obtenido su fruto: al hacer retroceder a los sectores más ultrar del régimen habéis logrado que el más alto Tribunal, dentro de las limitaciones de las leyes fascistas, haya tenido que evitar, en esta ocasión, las presiones del gobierno. Pocos casos en nuestra historia moderna han conocido una unanimidad mayor en exigir una demanda; también es difícil encontrar un caso

de aislamiento tan evidente de los ultrar.

Desde los trabajadores y estudiantes como motor de las acciones, pasando por los profesionales y los órganos de la opinión pública, las fuerzas políticas y sociales más variadas, hasta las personas más sencillas de nuestro pueblo —aún alejadas de la política— han contribuido a esta victoria; han vivido pendientes de la sentencia, se han alegrado al conocerla.

Sin embargo, la represión continúa; seis del sumario permanecemos en prisión; centenares de presos políticos pueblan aún las cárceles de la Dictadura; ahí está el próximo juicio a Pillado y los 23 de Comisiones Obreras de Ferrol, con peticiones de hasta 16 años. La batalla por los 10 del 1001 ha demostrado que se puede ganar a

la Dictadura, que se puede atar su brazo represivo. Volquemos, pues, todo el esfuerzo en sacar a los 6 del 1001, a los compañeros del Ferrol, a todos los presos políticos, exigiendo de inmediato la amnistía.

Las puertas de las cárceles deben abrirse de una vez para siempre y las libertades democráticas restablecidas en el Estado español como solicita el programa de la Junta Democrática de España.

Reiterándonos nuestro entrañable agradecimiento, os envían una vez más su saludo de combate vuestros compañeros

Marcelino CAMACHO, Juan MUNIZ-ZAPICO, Fernando SOTO, Eduardo SABORIDO y Nicolás SARTORIUS.
Carabanchel, 18 febrero 1975
(GARCIA SALVE EN LA PRISIÓN DE ZAMORA).



GALICIA

En la declaración de marzo del Pleno del Comité Ejecutivo del P.C. de Galicia se dice: «Mundo Obrero diario una tarea de honor. El C.E., al poner en conocimiento de todos los militantes su decisión de que el P.C. de Galicia contribuya con 8 millones de pts a la campaña... les llama a considerar esa campaña como una tarea política de primera magnitud, a desplegar las más amplias y variadas iniciativas, para cumplir con

honor esta tarea. Al mismo tiempo, invitamos a los amigos y simpatizantes del Partido, a las fuerzas del trabajo y de la cultura, a todos los demócratas gallegos, vivan dentro o fuera de Galicia, a sentirse parte en el éxito de esa gran empresa política democrática, común a todos los amantes de la libertad».

CATALUÑA

Con fecha 18 de marzo, «TREBALL» publica la primera lista, con un total de

Galicia
objetivo : 8 millones
Cataluña
1ª lista : 115.143 pts.
Valencia
objetivo : 5 millones

aportaciones de 115.143 pts. El Comité de Barcelona y colaboradores han entregado 16.000; un extremeño, 500; «A.A.», 25.000; una familia, 4.300; otras dos aportaciones individuales de 10.000 pts y 20.000 pts respectivamente; resultado de la venta de reproducciones de un dibujo de Rafael Alberti, 20.000 pts.

«El retraso con que iniciamos nuestras aportaciones —comenta «TREBALL»— desaparecerá, estamos convencidos, ahora que ya se ha leído el llamamiento y la declaración del C.E. y tomado los acuerdos pertinentes».

VALENCIA

Cuando el Comité Provincial de Valencia hizo un primer examen de sus propias decisiones iniciales, y las del conjunto de la organización valenciana, en relación con la campaña, llegó a una conclusión autocritica: el objetivo fijado era insuficiente, se hallaba por debajo de las posibilidades reales. Tras una discusión colectiva, y a la vista de los primeros resultados, el propósito de los camaradas valencianos ha sido fijarlo en cinco millones de pts.

— DEL MOMENTO POLITICO —

PARA QUE NADA CAMBIE

Estos últimos días, en el puchero de quienes no quieren que nada cambie en España, así de simple, parece hervir una nueva idea: Que todo cambie para que todo siga igual. El todo, para ellos, no hay ni que decirlo, es la persona del Jefe del Estado.

La maniobra aparece como originada en círculos exteriores al gobierno, ajena a los núcleos de decisión. Se encargan de ejecutarla personas y publicaciones especialmente domesticadas, pero no formalmente dependientes de la administración. Algunas muestras: «Argos» en ABC del 20 de marzo se refiere a las palabras del Ministro Herrero Tejedor y apostilla: «Un detalle preocupante es que el ministro, señor Herrero Tejedor, califique a la sucesión como «problema sucesorio», ya que según lo dicho y repetido oficialmente no debería ser problema la solución del «gran problema». Horas después, el vice-presidente Carro, bordando la ambigüedad, asegura que mientras Franco «sea jefe del Estado» no habrá grandes cambios, pero dando a entender que estos sí se producirán cuando la titilaridad de la jefatura cambie de manos, eventualidad que no se condiciona —por primera vez— al término de la vida de Franco. El señor Arelliza, en ABC y con los honores de la primera página, se muestra demócrata y dialogante, y en la misma edición, en declaraciones al periódico asegura que: «...el tuviese oportunidad y audiencia diría que las condiciones ideales para que el tránsito se llevara a cabo del modo más seguro y adecuado posible, sería programarlo a fecha fija, anunciándolo incluso con antelación, con lo que las operaciones del mismo se desarrollarían con seriedad, con sosiego y con perfecta organización». Y prosigue, tras aludir directamente al fin de la etapa Nixon: «No sería ésta la operación final y más importante de una larga y excep-

cional etapa histórica de España?». Esta tesis la recoge y la hace suya «Ya» del día 22. Y en ABC, de nuevo, Cortés Cabanillas, elogia la dimisión voluntaria del gobernador civil de Málaga enfermo y sus palabras: «La provincia no puede estar a merced de un señor que le duele la cabeza». La conclusión es obvia, si no puede una provincia, ¿cómo podrá un país entero? Orti Bordás titula así un artículo en «La Vanguardia» del mismo día: «Una salida constitucional». Efectivamente se trata de buscar una salida —sin ruptura democrática— para los que ya instalados en el bunker se resisten a que se cierren sus puertas, pues les gana el convencimiento de que perecerán en él por asfixia.

A este inicio de maniobra —sin duda habrá más literatura al respecto— coopera ACTUALIDAD ESPAÑOLA con un número fechado el 25, de espectacular lanzamiento de Juan Carlos. AE, se pregunta en el editorial: «¿Juan Carlos? ¿Cuándo?», para responder: «¡Cuanto antes mejor!».

Bajo la fraseología y la ambigüedad características de los plumíferos del régimen aparece escrito por primera vez en letras de molde, algo que ya sabíamos: sectores del régimen, personas del Gobierno. Inclusive entre las mas próximas a Franco, quieren deshacerse del estorbo que supone para la operación continuista su propia supervivencia. Lo que Arelliza pide y AE reclama —y es inimaginable que lo hagan sin la aprobación del propio Arias— no es otra cosa que el «impeachment» del dictador: el retiro, la rescindencia.

Saben que el mantenimiento del statu quo, de la preagonía del franquismo, ejerce funciones digregadoras, en el propio aparato del régimen. Las defecaciones ya no pueden contarse: La conciencia de que el barco se hunde



(Caricatura de Poesda)

comienza a ser una obsesión insoporrible. Un periodista moderado francés, ha escrito que «en Madrid se respira el tufo de un fin de reinado».

Todo esto tendría aires de farsa, rozaría lo grotesco si no fuera que la insensatez y la obstinación de los que ya se sienten descabalgados, quieren ensayar un último viraje.

Pero el régimen, el franquismo —con Franco o sin él— ya ha hecho su última anglicadura. Al barco —si viraje consiguiera imprimirlo— no le queda otra posibilidad que virar sobre sí mismo, convertirse en noria anquilosada, válida sólo para alamburar un raquítico caudal inmovilista y estéril. Las últimas ideas, esta vez también, se producen demasiado tarde.

(Viene de la pág. 1)

en una Universidad sirve de base para constituir la Junta Democrática en una ciudad, o en una provincia. Y recíprocamente.

La cuestión decisiva es que hace falta crear Juntas Democráticas en muchos lugares donde aún no existen. Ello urge. Y es relativamente fácil, ya que hoy multitud de españoles están dispuestos a participar en el movimiento unitario y democrático que está transformando nuestro país.

Una condición para que la creación de nuevas Juntas tenga los resultados más positivos, es que se realice con la necesaria flexibilidad, es decir teniendo en cuenta las condiciones reales.

Uno de los argumentos con que algún sector insiste aún en sus ataques

a la Junta Democrática es el de negar representatividad a las «personalidades», o «grupos». Parece más bien un pretexto de quienes desearían, quizá, que no existiese la Junta Democrática para tener un campo más libre para determinadas operaciones. Tales deseos, absurdos en sí, devienen ridículos después de Estrasburgo, cuando el mínimo realismo político demanda reconocer que la Junta Democrática es la plasmación, para España y para Europa, de la alternativa democrática. Por otra parte, esas especulaciones sobre «personalidades» o «grupos», hacen caso omiso de hechos evidentes: el amplísimo torrente de voluntades democráticas que se desarrolla en España está formado, en un porcentaje elevadísimo, de españoles que no per-

tencen a ningún Partido; que están, sin más, por la opción democrática. En una serie de casos, una personalidad puede representar una fuerza política más real que una sigla, aunque ésta sea formalmente «partido».

No es el momento de rechazar fuerzas de la necesaria convergencia con unos u otros pretextos. Lo decisivo es lograr que masas inmensas puedan integrarse en la dinámica de la Junta Democrática. Ello es posible a condición de que la creación de Juntas Democráticas se extienda a todos los rincones de España. Y que, en los diversos lugares, centros etc., se tengan en cuenta las posibilidades y condiciones concretas. Con flexibilidad y audacia. Y con la urgencia que el momento político reclama.

Las detenciones continúan. Y con el mismo motivo: la prevención gubernativa ante el ABERRI EGUNA. En el gran Bilbao, pero en general en Euskadi, jeeps y coches policíacos no cesan de cruzar de un lado para otro. El nerviosismo de las autoridades crece a medida que prolifera por todos sitios la propaganda del Día de la Patria. Junto al llamamiento del Partido Comunista de Euskadi, y las hojas, pegatinas, carteles, pintadas de las organizaciones locales del partido, aparece también propaganda del PNV, de CC.OO., del PSOE y ORT, hasta ahora. El día 13, por ejemplo, en la Universidad de Lejona circuló un volante del PNV, días antes hubo silembra del P.C., el 14 propaganda de ORT. Los muros interiores y exteriores de la Universidad han aparecido con pintadas en euskera y en orden, y durante tres días, en diversos lugares han flameado las banderas nacionales, las Ikurriñas. Se distribuye por toda Euskadi el llamamiento de la C.O. Nacional.

Ya a estas alturas, ABERRI EGUNA 1975 se configura como un gran impulso unitario, nacional, enfocado hacia la liberación de Euskadi. En toda la actividad del partido sobresale la idea que debe concretar ese impulso: gobierno nacional vasco de plena representatividad.

IBARROLA, artista y pueblo vasco

Ibarrola salió de la cárcel tras el pago de la enorme multa gubernativa que le fuera impuesta. Pretexto formal: una charla ante estudiantes de Medicina (autorizada por el decano de la Facultad). Motivo real: otro intento intimidatorio dirigido a la intelectualidad y el odio de la reacción contra el máximo exponente de la pintura vasca. El odio que se opuso durante meses a que se abriera la última exposición de Ibarrola y su hijo, pese a que contaba con todas las autorizaciones exigibles. La pugna duró meses. Fue necesaria la protesta de todas las galerías de Bilbao, de numerosos artistas e intelectuales, para que la arbitrariedad reculase. La exposición fue un éxito enorme de público e Ibarrola se reafirmó como un gran valor cultural vasco, un luchador por la libertad de nuestro pueblo. Viendo sus obras expuestas recordábamos el valor con que ya en 1952, ante el Consejo de Guerra, denunció los procedimientos terroristas del régimen y el empleo de la tortura por parte de la policía.

¡Fuera la alcaldesa!

¡Dimisión! ¡Fuera del Ayuntamiento la alcaldesa! Los gritos, la exigencia popular de que Bilbao se vea liberado de la blasfemista Careaga, adquieren proporciones de unanimidad. El desprecio insultante de que la alcaldesa hizo gala en sus declaraciones a «ARRIBA» no fue un destilz verbal. Es una constante que tiene muchos antecedentes.

¿Quién ha olvidado su «golpe» muni-

CRONICA BILBAINA

EN VISPERAS DEL ABERRI EGUNA 1975

cipal en Baracaldo, cuando surgió el pleito entre la entidad del «Gran Bilbao» y el antiguo alcalde baracaldés, quien bajo la presión del pueblo tomó la defensa de los pocos espacios verdes que le quedaban al municipio. La alcaldesa, y los intereses que están tras ella, impusieron la dimisión de Llana, pese a ser un viejo falangista, y su sustitución por un directivo de «ALTOS HORNOS». Así todo quedaba en casa.

Lo nuevo es que el pueblo está ya hasta el gorro y se decide a actuar cada vez más enérgicamente. La lucha de los barrios contra la administración fascista se intensifica (asambleas previstas de las asociaciones de familias de Recaldebarri e Iralabarri). Hoy 22 se reúne en Plencia una «cumbre» de alcaldes de la provincia para «cambiar impresiones» sobre temas de contaminación, urbanismo, administración, etc. Curioso, la idea no se les había «ocurrido» hasta que la indignación popular hace tambalearse al municipio bilbaíno y su alcaldesa.

gnar un nuevo jurado, reivindicación tan común a la clase obrera de Vizcaya y Euskadi. Encierros, concentraciones, manifestaciones en Basauri y lugares colindantes, en ocasión con participación de las mujeres de los operarios. La casi totalidad de la comisión elegida inicialmente está en la cárcel. En la solidaridad, destaca el paro en Bandas en frío de Echevarri, del 8 de marzo, en Echevarría de Basauri, el 13. Pero se acusa debilidad en este deber primordial solidario. Hay que hacer de «FIRESTONE HISPANIA» uno de los motivos centrales de la huelga general prevista para el 1 de abril.

Estamos en vísperas del ABERRI EGUNA 1975. Los llamamientos a la concentración en Guernica para el 30 y a la huelga del martes 1, la movilización se generaliza. Vamos a jornadas de amplia unidad de todas las fuerzas nacionales, democráticas y populares vascas.

ABERRI-EGUNA-1975



p, comunista de euskadi

jóvenes comunistas vascos, días pasados ante el árbol de Guernica.

FIRESTONE-HISPANIA ¡más solidaridad!

El centro del plano social sigue ocupado por la gran batalla de los 3.000 obreros de la «FIRESTONE HISPANIA». Comenzó el 12 de febrero, a partir de su exigencia de elecciones para desi-

Proceso contra líderes obreros vascos

El martes 25 de marzo comparecían ante el Tribunal de Orden Público cinco dirigentes obreros vascos, acusados de «asociación ilegal», como presuntos inspiradores de la «Plataforma reivindicativa» obrera que los trabajadores de Vizcaya y Guipúzcoa elaboraron en asambleas masivas en los años 1972-1973.

Se trata de Nicolás Redondo Urbieta, José Antonio Saracibar Santúa, Tomás Tueros Trueba, Julián Viejo Gabillondo y Carlos Alonso Zaldívar. La información oficial habla de ellos como de «tres militantes comunistas y dos socialistas». Fueron detenidos en febrero de 1973 y gracias a la protesta internacional y en el país que sus detenciones provocaron, fueron puestos al poco tiempo en «libertad provisional». Recordemos que la Federación Sindical Mundial, la CISL y la CMT intervinieron a su favor.

El fiscal del TOP ha reclamado —clíntamos a las agencias— penas de cinco años contra dos de los miembros del Partido Comunista, Trueba y Gabillondo, cuatro años contra el tercero, Zaldívar, y tres años contra los socialistas Urbieta y Santúa.

«La celebración de este juicio en vísperas del ABERRI EGUNA —dicen nuestros corresponsales bilbaínos— hará más firme el convencimiento de comunistas y socialistas, de todos los trabajadores en general, de hacer más estrecha la unidad de todos los obreros y del pueblo vasco en general».

Barcelona, 1ª semana de abril de 1975



en Cataluña

Traducimos a continuación el editorial del nº 411 de TRKBALL, órgano central del PSUC, de fecha 1-4-1975.

Las elecciones sindicales y la construcción del sindicato de clase

El tema de las elecciones sindicales está hoy encima de la mesa. Primero se dijo que habían de celebrarse en mayo. Más adelante corrió el rumor de que serían aplazadas hasta septiembre. Después volvió a hablarse de mayo. Oficialmente no hay nada concreto. Pero todo este estira y afloja, expresión evidente de la lucha que se viene librando en el seno del régimen sobre la convocatoria, ha tenido ya un resultado: el tema de las elecciones está ya en la calle, en las fábricas. Y la lucha por la representatividad obrera cobra con este hecho un nuevo impulso.

Estas elecciones se sitúan en el marco de la situación política actual, marcada por la profunda crisis de la dictadura, el auge del movimiento de masas y la fuerza de la alternativa democrática plasmada en la Junta Democrática de España. Se trata de las elecciones de las que saldrán los hombres y las mujeres que encabezarán, en el curso de la ruptura democrática, la constitución del sindicato unitario de los trabajadores, resultado del despliegue impetuoso de la democracia obrera que representará la conquista de las libertades políticas. Estas elecciones se enmarcan en el clima de conquista e imposición de una nueva legalidad obrera en las fábricas y en la calle, clima nacido de las últimas batallas obreras. Serán unas elecciones para el asalto de los sindicatos verticales, para la construcción del sindicato de clase.

Las elecciones han de ayudar a dar un nuevo impulso al movimiento obrero. Han de ayudar a las Comisiones Obreras a encontrar vías nuevas y más sólidas de relación con

las masas. Han de servir para incorporar con más facilidad los cuadros obreros a las múltiples relaciones naturales que crea entre los trabajadores la lucha diaria, y que se multiplicarán en torno a las elecciones. En la medida que el movimiento obrero organizado se incorpore a este proceso y lo dirija, reforzará su papel de dirección unitaria. Y ello exige no sólo comprender y saber explicar el carácter de estas elecciones; exige sobre todo tomar medidas concretas para aplicar con iniciativa y agilidad estas concepciones.

Una forma que podría ayudar en ese sentido es la constitución, desde ahora, de COMISIONES ELECTORALES, de fábrica y de ramo fundamentalmente, con los dirigentes públicos y con los nuevos cuadros que hay que destacar, destinadas a coordinar e impulsar abiertamente todos los elementos de la batalla electoral.

La campaña electoral debe ser una CAMPAÑA PÚBLICA, con dos ejes esenciales, a nuestro entender: la elaboración de los programas y la preparación de las candidaturas, cuestiones íntimamente ligadas la una a la otra y que hay que concretar en cada lugar.

PROGRAMAS ELECTORALES

Los programas electorales deben basarse

en las plataformas reivindicativas en torno a las cuales se estructura el movimiento obrero en su lucha en cada lugar particular. Se trata de incorporar a ellas los temas generales del combate obrero, en su concreción en cada sitio: contra la crisis y en defensa del empleo y del poder adquisitivo de los salarios, contra el paro y por puestos de trabajo para todos, por un seguro de paro del 100 por cien, contra el nuevo salario mínimo de 280 pesetas y por un auténtico salario mínimo interprofesional digno, contra la vida cara, por la readmisión de los despedidos, por los derechos obreros, por la amnistía sindical y la amnistía general para presos y exiliados políticos, reivindicaciones obreras que enlazan evidentemente con las de todo el pueblo y que se centran en la lucha por la libertad.

Al propio tiempo hay que saber introducir con fuerza todas las reivindicaciones particulares de empresa, ramo, categoría profesional, las de los técnicos y administrativos, las de las mujeres trabajadoras, las de los jóvenes. Para éstos, hay que defender en particular el derecho a elegir y a ser elegidos desde el mismo momento en que se les reconoce el "derecho a ser explotados".

CANDIDATURAS

La otra cuestión esencial es la de las candidaturas. No se trata de preparar secretamente candidaturas "ideales", sino de hacer que a través de asambleas y discusiones abiertas, en grupos en los pasillos, vestuarios, lavabos, en la puerta de las fábricas, en los autobuses y en el metro, en los barrios obreros, en las plazas, en las Asociaciones de Vecinos, en las vocalías laborales, en conferencias públicas o en las escuelas sindicales, los propios trabajadores destaquen a los candidatos obreros. Se trata de hacer, en cierta manera, que la auténtica elección sea hecha antes del acto electoral formal y que éste no sea más que la confirmación de lo que los trabajadores hayan decidido a través de las formas múltiples de la democracia obrera, a través de la vida real del movimiento obrero.

Es muy importante, en estos momentos, conocer el reglamento, no sólo para conocer todo el intrínquilis del mecanismo electoral, sino también para saber cómo y por dónde se puede romper para imponer una representatividad obrera más auténtica. Un ejemplo de ello lo tenemos en la Construcción de Barcelona, donde se ha impuesto, desde la lucha de PYRSA, la costumbre -que hay que defender y generalizar- según la cual cualquier tra-

bajador fijo en la obra, es decir, al cabo de 15 días de trabajar en ella, puede ser elegido enlace y jurado.

Al propio tiempo hay que denunciar todos los fraudes y todas las triquiñuelas que los verticalistas y las empresas cometen en relación con el mismo reglamento y, sobre todo, los que supongan una restricción de los derechos obreros.

ALCANCE Y PROYECCIÓN DE LAS ELECCIONES

Las victorias en la primera fase de las elecciones -es decir, a nivel de empresa- han de ser un punto de partida para conseguir puestos representativos en la segunda fase, a nivel provincial y superior. La idea de la coordinación del movimiento obrero, del avance en la construcción del sindicato de clase, exige que sea evaluada adecuadamente la importancia de esa segunda fase y que sea preparada también desde ahora, porque las normas están hechas de tal manera que el paso de la primera fase a la segunda es casi imperceptible.

Las elecciones sindicales se llevarán a cabo también en el campo, en las Hermandades. Los criterios generales expuestos aquí sirven también para el campesinado, si son adaptados a las condiciones concretas del campo. Se trata también de avanzar en la organización unitaria, democrática, de los campesinos y ganaderos, de conquistar los instrumentos legales de lucha existentes. Las posibilidades en estos momentos son grandes.

Estas elecciones son, a la vez, una nueva ocasión para entender -y sacar de ello las conclusiones prácticas- que la lucha obrera no es nunca un combate aislado y menos todavía bajo el franquismo. Hoy interesa a todos, a todos los sectores sociales, a todas las fuerzas democráticas, a la Iglesia, a los propios empresarios (entre los cuales ya se esbozan formas de organización independientes de las estructuras oficiales), que estas elecciones sean elecciones democráticas auténticas. Corresponde, pues, a todos, tomar posición pública y contribuir activamente a hacer que las cosas vayan por ese camino.

Todo este proceso de preparación de masas, público y abierto, de las elecciones sindicales, es, junto con todo el proceso de luchas que está en marcha, la preparación más oportuna del PRIMERO DE MAYO. Un Primero de Mayo que vendrá presidido, pues, por el combate por la CONSTRUCCIÓN DEL SINDICATO OBRERO, por la CONQUISTA DE LA LIBERTAD!

Elecciones sindicales

arrancar al régimen lo que éste utiliza contra los trabajadores

Aunque la convocatoria no esté oficializada aún, que sepamos, «las elecciones sindicales —han comunicado fuentes verticalistas— se celebrarán en mayo, previéndose su prolongación hasta el mes de octubre». Se han dado instrucciones sobre el plazo fijado para la publicación en empresas y Sindicatos de las listas del censo, lo que ha motivado ya una impugnación por parte de representantes obreros de SEAT e HISPANO OLIVETTI.

Gobierno, parte del empresariado, jerarcas y policía van a volcarse en el empeño de impedir la intervención, la decisión de los trabajadores, de secuestrar, o falsear, su voluntad y representatividad. Bastaría esa sola intención del adversario, para que la clase obrera se disponga con toda energía a infligirle una contundente derrota, haciendo de esas elecciones uno de los campos de batalla contra el régimen más activos del momento, para servir de todos los instrumentos a su alcance, los legales y los extralegales, a fin de ganar esas elecciones, reforzando así su representatividad, su unidad, su peso en los acontecimientos en curso.

Ganar las elecciones sindicales para ampliar la zona de libertades que los trabajadores han conquistado ya en ese terreno durante los últimos años.

Desde esa zona —enlaces sindicales, jurados de empresa, secciones sociales—, multitud de hombres decididos, fieles a su clase, han contribuido enormemente a la organización independiente y reivindicativa de los trabajadores; a la imposición de la práctica de las asambleas, del ejercicio del derecho de huelga; al fortalecimiento de las Comisiones Obreras; a la conquista de aumentos salariales y la defensa contra las consecuencias de la crisis económica capitalista.

agenda económica

A LA DERIVA

—De todas partes viene un mismo pesimismo económico. GESECO dice en un reciente estudio que «la tasa de inversión, el nivel de actividad económica y el volumen de desempleo han llegado a cotas insostenibles». Otro informe más reciente, elaborado por el Consejo Nacional de Empresarios, dice que el panorama para el año 1975 no puede por menos de ser pesimista, presentando una fuerte discordancia respecto de los objetivos marcados

Desde esa zona han luchado valerosamente, haciendo escuela, Marcelino Camacho, Luis Soto, Eduardo Sabrido, Muñoz Zapico, el cura Paco, Rafael Piliado, centenares y centenares más de obreros elegidos en elecciones anteriores, que en la lucha se han confirmado como extraordinarios dirigentes obreros. Basta mencionar sus nombres para ver barrido aquel temor —o reproche— de «integración» que sirvió, y aunque malparado aun sirve, a algunos para prorrumpirse contra la utilización de las posibilidades legales.

En lo esencial, la discusión sobre ese reproche ha quedado superada por la experiencia. Y por experiencia entendemos Cataluña, con el ejemplo del Bajo Llobregat particularmente, donde desde el propio Sindicato los trabajadores, sus cargos representativos, han impuesto huelgas victoriosas, de las que han salido fortalecidos; entendemos Galicia, donde desde las empresas navales y del automóvil, combinando lo legal y lo extralegal, se ha creado uno de los movimientos obreros mejor articulado y combativo; entendemos Sevilla, Madrid, Alicante. Entendemos, también, los éxitos y las dificultades del movimiento obrero en Navarra; éxitos debidos, en nuestra opinión, a la combatividad de sus trabajadores; dificultades cuya explicación vemos en la estrechez y sectarismo de ciertas concepciones que aíslan en vez de ampliar y fortalecer.

«Se trata de servir de todas las posibilidades legales y de imponer la legalidad de lo que el régimen considera ilegal», se decía en el anterior número de «M.O.», en relación con la preparación de la HUELGA NACIONAL. En ese marco hay que encuadrar las elecciones sindicales próximas para imponer a los auténticos representantes de los trabajadores.

Para eso y para algo, para mucho más. Para apoderarse de los Sindicatos. En esta fase final del régimen los trabajadores tienen la necesidad, y la posibilidad, de imponer su legalidad en los Sindicatos existentes, esto es, de arrancar de manos del régimen un instrumento que se utiliza contra ellos. Arrancarlo para combatir contra el régimen, por las reivindicaciones económicas y los objetivos político-sociales democráticos.

La autoridad de Comisiones Obreras, la impregnación en la masa obrera de los métodos y la práctica de Comisiones, lograda en el último decenio, deben impulsarnos a todos, comunistas y no comunistas, a hacer de las elecciones sindicales anunciadas una plataforma de unidad y acción. Para ganarlas. Y fortalecer así a los trabajadores. Y conquistar así nuevas zonas de libertad.

por el Gobierno en octubre de 1974, en especial por lo que se refiere al ritmo de actividad y al nivel de paros.

El peligro de estancamiento está bien presente. El pronóstico oficial de un crecimiento del PNB del 4,5% en 1975 no llegará ni al 2,5% y se sigue combatiendo la inflación (sólo en enero, el 1,47%) con la desaceleración (sobre todo en los ramos del automóvil y la construcción) que provoca el paro (2,5% de la población activa).

Refugiado en el triste y conformista argumento de que «la crisis es mundial», el Gobierno no parece darse cuenta de nada. Con paciencia de Job y falsas aperturas espera que llueva la solución. Hasta el mismo informe de los empresarios comprueba «la inexistencia de índices de corrección de rumbos del proceso inflacionista y del descenso de la inversión». La economía española, a la deriva. Este es sin duda el mejor modo para que siga dominando la corrupción.

CRONICA UNIVERSITARIA

A continuación extractamos brevemente el Manifiesto elaborado en la Universidad de Bellaterra, Barcelona, 11 de febrero 1975.

A través de él vemos, desde el hoy concreto de las luchas universitarias, pero también de toda la sociedad española, un proyecto de «una Universidad nueva en una sociedad democrática». Conectando así el movimiento inmediato de lucha de masas con el futuro posible que ya está en esas luchas. Hay que advertir que esta no es una «ley de bases» que hagamos nuestra. Se trata de una plataforma de discusión rica y original, que podrá ser un elemento importante del debate general sobre la Universidad. Aspectos, matices y criterios de este manifiesto se enriquecerán a su vez, con la aportación crítica de otras experiencias producidas en otros núcleos universitarios de todo el país.

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

«La Universidad es un reflejo de la sociedad en el nivel de sus funciones específicas. La sociedad en que se inserta la Universidad proyectada es una democracia económica, política y social; una sociedad democrática y justa tendente a la eliminación de las divisiones sociales».

Por ello, el manifiesto dirá: «La composición del elemento docente tenderá a ser un reflejo de la composición orgánica de esta sociedad».

La Universidad —se dice en el documento— «no ha de proponerse la reproducción de la ideología ahora dominante sino su superación, luchando por la eliminación de la división social del trabajo y, en particular, por la eliminación de la separación entre trabajo manual e intelectual».

«La Universidad ha de ser un organismo público y popular, con autogestión interna y con un control de esta autogestión por la sociedad»...

«La Universidad en los territorios del actual Estado español será estructurada sobre la base del carácter plurinacional de estos territorios».

FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD

«La Universidad comprende de todos los aspectos del sa-

ber de la sociedad. Al progreso del saber le corresponde la función investigadora. A la transmisión del saber le corresponde la función docente. A la difusión del saber corresponde la función cultural... dirigida a toda la sociedad. A la aplicación del saber le corresponde la función consultiva. «La Universidad tendrá en cuenta la inserción del estu-

«Es necesario afirmar el derecho de la población castellana a la libertad de uso público de su lengua y al cultivo específico de su cultura en el ámbito universitario.»

GESTION DE LA UNIVERSIDAD

«La Universidad gozará de autonomía de gestión en sus

vidades serán propuestos por las diversas unidades académicas y sancionados por el Consejo General, previa consulta con los organismos públicos correspondientes y el Consejo Social».

«El departamento será la unidad básica de la Universidad... que «propone el programa de asignaturas y los proyectos de investigaciones».

«La organización de los cursos será propuesta por profesores y alumnos y san-



Universidad nueva en una sociedad democrática

dante en una sociedad concreta y en el tiempo presente.

LIBERTADES UNIVERSITARIAS

«Las libertades universitarias no consisten en otra cosa que en la aplicación a la colectividad de enseñantes, alumnos y empleados de los derechos sociales y humanos»...

Se señalan los más importantes: Ninguna discriminación por motivos de raza, sexo, religión o ideología. Libertad para reunirse y asociarse libremente de todos los estamentos. Libertad de expresión y derecho a recibir la más amplia información. Libertad de huelga.

UNIVERSIDAD Y CUESTION CATALANA

«La Universidad, en Cataluña, será nacional catalana. Esto significa esencialmente, en el aspecto lingüístico la co-oficialidad del catalán como idioma administrativo y el uso preferente del catalán como lengua docente; en el aspecto cultural, el tratamiento de toda clase de temas sociales, políticos, culturales... que sean específicos de la realidad catalana.

asuntos tanto en el orden administrativo como académico».

Su limitación, según el Manifiesto, estará determinada por las leyes de educación vigente de una sociedad plenamente democrática, por los tribunales que las hacen observar y por un «Consejo Social» democrático y representativo de la sociedad a todos los niveles.

«El órgano supremo de representación y decisión es el Consejo General elegido por sufragio directo de cada estamento»...

«Todos los cargos de gobierno... serán siempre electivos».

«La Universidad organizará libremente su estructura académica»...

GESTION ECONOMICA Y ORGANIZACION ACADEMICA

«La Universidad autogestionará sus bienes, ingresos y gastos»... «Los criterios de asignación de los bienes gestionados no serán únicamente de rentabilidad económica... la función de la Universidad no es la de simple reproductora de la fuerza de trabajo».

«Los planes de estudio, de investigación o de otras acti-

cionadas por el departamento».

A continuación el Manifiesto pasa a contemplar el estatus y las funciones de profesores, estudiantes y personal universitario no docente. Para los primeros se establece la libertad total de contratación por parte de la Universidad, en base a su capacidad científica y las garantías, en un Estatuto del Profesorado, de contratación, remuneración y condiciones de trabajo.

En relación con los estudiantes se dice: «El estudiante es un ciudadano en la plenitud de sus derechos... participará plenamente en los órganos de la Universidad».

«El acceso a la Universidad está abierto a todos... Esto comporta una organización de la enseñanza primaria y secundaria que haga posible la desaparición de las barreras sociales y económicas».

En relación con el personal no docente se afirma: La Universidad establecerá los mecanismos que garanticen los derechos del personal universitario no docente, incluida la participación en los órganos de la Universidad, y que aseguren la eficacia de sus funciones».

VICTORIAS del pueblo del VIETNAM

En un plazo de pocas semanas, la situación en Vietnam del Sur ha cambiado radicalmente. Y a un ritmo impresionante. El territorio dominado por el gobierno fascista de Thieu disminuyó como piel de zapa.

Para calibrar mejor lo que está ocurriendo, recordemos algunos antecedentes: desde la firma de los Acuerdos de París (enero 1973), los EE.UU. y su lacayo Thieu los han violado de la forma más descarada y sistemática. No han respetado el cese al fuego y han cometido miles de agresiones contra las zonas administradas por el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur. En vez de liberar a los presos políticos y establecer condiciones democráticas, han agravado el terror y la represión; las masas sufren condiciones de vida insostenibles.

El plan del imperialismo yanqui (obligado por las victorias militares y políticas vietnamitas a retirar sus tropas regulares de Indochina en 1973) era continuar su política de dominación neocolonialista dotando a su criado Thieu de un aparato militar poderoso. Miles de oficiales yanquis (más o menos camuflados de civiles) han permanecido en puestos claves del ejército, la aviación y la policía de Thieu.

Semejante ha sido la política de EE.UU. en Camboya, con su apoyo al siniestro Lon Nol, hoy cercado en Phnom Penh por las tropas populares que han liberado prácticamente todo el país, salvo algunos reducidos.

El fracaso de la política norteamericana aparece hoy con absoluta claridad. Washington inventa mentiras para encubrir sus causas reales. Pero los hechos son evidentes: ante las violaciones cometidas por los EE.UU. y por Thieu de los Acuerdos de París, ante los crímenes fascistas de que eran responsables, el pueblo de Vietnam del Sur ha contestado. Las derrotas que están sufriendo las tropas de Thieu se deben, no sólo a las operaciones del Ejército de Liberación,

sino a que el pueblo se ha levantado en numerosas ciudades y zonas agrarias.

Las victorias del pueblo vietnamita nos permiten comprender mejor la hondura de la crisis actual del imperialismo. Crisis que tiene sus repercusiones dentro incluso de EE.UU. Es muy significativo, en ese orden, que las fuerzas contrarias a proseguir una política de agresión en Vietnam y Camboya hayan incrementado su influencia en el seno del Congreso norteamericano.

Siempre hemos afirmado que la lucha del pueblo vietnamita era el punto central del combate mundial contra el imperialismo. Y que de esa lucha recibíamos los revolucionarios y demócratas de todos los países estímulos y ayudas inestimables. Hoy, con las recientes victorias, la gran lección del Vietnam cobra aún mayor alcance histórico.

Complot fascista contra PORTUGAL

Recientes datos arrojan nueva luz en torno a la denuncia hecha por el jefe del Estado Mayor de la región militar de Oporto, coronel Eurico Curvacho, referente a la existencia de una organización fascista secreta, titulada «Ejército de Libertad de Portugal», que tiene su cuartel general y sus bases en España. Precisemos, pues este extremo muchos periódicos españoles se lo callan, que los objetivos de esta banda —descubierta, pero no desmantelada— son los siguientes:

Asesinato de una serie de personalidades de los partidos portugueses democráticos y del M.F.A.

Atentados contra las organizaciones democráticas y contra empresas e instalaciones necesarias a la economía nacional.

Rapto de embajadores y, en general, promoción de una atmósfera de agitación, de pánico y de subversión. Y, en fin, restauración del fascismo.

Denunció el coronel Curvacho que dos empresas madrileñas, la «Tecnomotor» y la «Mariano Lana Villacampa, Construcciones S.A.», sirven de cobertura a dicha organización y citó los nombres —seguramente falsos— de dos de sus dirigentes: uno que dice llamarse Morgan y otro que, en su pasaporte guatemalteco, lleva el nombre de Hugo Castor Franklin. Ambos han hecho cursos de capacitación terrorista en Bolivia y Chile. ¡Huele a C.I.A.!

Pues bien, si las dos sociedades citadas han desmentido la acusación (por su parte era obligado) la «Tecnomotor» ha tenido que reconocer que Hugo Castor Franklin es uno de sus empleados, pero ha sido incapaz de precisar la naturaleza de las actividades de éste y la identidad exacta de sus numerosos visitantes habituales.

Al mismo tiempo, se ha comprobado que los cabeceles del «E.L.P.», cuando no pueden reunirse en Portugal, lo hacen en España, preferentemente en el hotel «Dos Naciones» de Verín (Orense) y en el café de las Torres de Salamanca, situado en plaza Mayor de esa ciudad.

Todo ello está en la lógica de las cosas. Si los trabajadores y demás democratas españoles nos sentimos entrañablemente solidarios de la democracia portuguesa, los fascistas de nuestro país anhelan su pérdida.

Tras las repetidas muestras del sostén que los fascistas españoles prestan al neo-fascismo italiano, los hechos que hoy comentamos confirman que mientras exista en España la dictadura fascista, ésta será un foco de infección y una base de apoyo para los grupos fascistas de diferentes países. Confirman que al incrementar su ayuda a las fuerzas españolas —de signo político y social tan amplio— que luchan por enterrarla, los antifascistas de todos los países se ayudarán también a sí mismos.

(viene de la pág. 8)

tores sociales: campesinos, intelectuales y estudiantes, comerciantes, artistas plásticos de teatro y de cine, funcionarios, empleados, sacerdotes y, en muchos casos, sectores del empresariado.

Muchos de los que estuvimos ayer, durante nuestra guerra, en trincheras opuestas, actuamos hoy unidos en la Junta Democrática. Los hijos de unos y otros combaten actualmente en un mismo frente: el de la libertad.

El cambio está ya empezando en España y ninguna maniobra supe-

pleno derecho a decidir democráticamente sus destinos.

En la Junta Democrática está, entre otras fuerzas, el Partido Comunista. En vísperas de la victoria de la democracia en España nosotros declaramos que no pondremos ningún veto a ninguna fuerza, grupo o personalidad que desee participar en esa victoria, como no toleraríamos que nos lo pusieran a nosotros. Que no discutiremos a nadie, ni de izquierda ni de derecha, el derecho a participar en la vida democrática.

Camaradas, en realidad, la segunda guerra mundial comenzó en las tierras de España. Aunque ahora se cumple el 30 aniversario de la

derrota del nazismo, en la que tan honroso y decisivo papel jugó el ejército soviético, para nosotros españoles esta guerra no acaba de terminar. Todavía portamos su peso. Europa y el mundo tienen una deuda con nuestro país: contribuir con su solidaridad a nuestro pueblo, con su apoyo a la Junta Democrática, a terminar con el último residuo del hitlerismo, el régimen franquista.

A partir de esto, España se hallará en condiciones de hacer también una aportación de libertad y democracia a Europa y al mundo, de marchar de la mano con todas las fuerzas de progreso.

Unidad y lucha por la salvación y el renacimiento de Italia

14 congreso

PARTITO
COMUNISTA
ITALIANO

Bajo esta consigna ha tenido lugar del 18 al 23 de marzo el XIV Congreso del Partido Comunista Italiano. En él participó, con cerca de ochenta representaciones extranjeras, una delegación de nuestro partido, integrada por los camaradas Santiago Carrillo, Santiago Alvarez y Teresa Bonet.

Mediante una profunda, libre y democrática discusión que Berlinguer definió como «seria, rica y elevada», el Congreso discutió cómo hacer realidad dicha consigna, mediante la fórmula política del llamado

«compromiso histórico», fórmula que ha precisado y confirmado.

Los 1.224 delegados en representación de 1.601.507 militantes, 154 representantes de la Juventud Comunista y una masa equivalente de invitados; la presencia del Partido Socialista y de otras fuerzas políticas italianas; el mensaje del Presidente de la República; el contexto que le ha rodeado, han dado al gran comicio del Palacio de los Deportes de Roma una tónica impresionante. También por la línea de tolerancia de que el Partido Comunista Italiano viene dando prueba, y que el Con-

greso reafirmó, en la búsqueda activa de acuerdos entre las fuerzas populares y democráticas.

La presencia en dicho Congreso de nuestra delegación, y sobre todo de nuestro secretario general, han servido para poner de relieve una vez más los profundos y fraternales vínculos ya históricos de combate antifascista y democrático que unen a los Partidos de Togliati, Longo y Berlinguer, y de Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, y el gran espíritu de solidaridad de los comunistas y del pueblo italiano hacia nuestra lucha.

SANTIAGO CARRILLO el saludo de los comunistas españoles

Vuestro XIV Congreso tiene lugar en un contexto mundial y europeo concreto, al que se refirió ayer en su brillante Informe el camarada Enrico Berlinguer, y por el peso de vuestro Partido, no sólo en la vida italiana, ya que las deliberaciones que celebráis tienen una indudable dimensión europea.

Al saludar al XIV Congreso y desearos éxitos, la delegación del Partido Comunista de España quiere decir que las ideas expuestas aquí las considera, en muchos aspectos, como una contribución valiosa para el conjunto del movimiento obrero en Europa occidental.

Coincidimos con vosotros en apreciar que nos hallamos en un período histórico de cambios acelerados que piden una actualización de nuestros análisis, de nuestra elaboración teórica y política, si no queremos quedarnos desfasados. Esta actualización es lo que desde fuera, de buena fe unas veces, de mala fe otras, llaman la «evolución de los Partidos Comunistas». Es evidente que los Partidos Comunistas evolucionan, tienen que evolucionar, porque está haciéndolo toda la sociedad que nos rodea. Y dados los éxitos del Socialismo a escala mundial, dada la crisis del capitalismo, con su dimensión económica, política y cultural, la proyección y la influencia de nuestras ideas se ha expandido poderosamente. Zonas sociales y culturales impenetrables hace 40 o 50 años se han permeabilizado a nuestras ideas; el desarrollo de la concepción misma de la democracia, en vastos sectores, plantea cada día nuevas exigencias que

van más allá de los marcos del sistema capitalista. Ahora mismo, la necesidad de dar a la crisis soluciones progresistas globales, que tengan en cuenta el interés de todos los pueblos; la necesidad de impedir que la crisis favorezca las tentativas fascistas y las tendencias belicosas y agresivas, crea un terreno en muchos aspectos favorable a nosotros.

Superar, aunque sea tarea difícil, el enfrentamiento en el movimiento obrero en Europa; unir a las fuerzas de progreso, cualesquiera que sean sus puntos de partida filosóficos o religiosos; afirmar una alternativa de paz, de cooperación económica mundial, frente a las amenazas de fascismo y de agresión imperialista; militar por una vía democrática al socialismo, que garantice la libertad, el pluralismo, la supremacía de la voluntad popular en cualquier circunstancia, son tareas actuales para todos nosotros.

Nos han emocionado las palabras calurosas del camarada Berlinguer y la resonancia que el congreso las ha prestado al saludar la lucha del pueblo y del Partido Comunista español. Estamos profundamente reconocidos a vuestra solidaridad, que parte de los días ya lejanos en que a nuestro lado combatían Togliati, Longo y otros muchos camaradas y llega hasta la decisión, en las últimas semanas, de contribuir a la campaña para que «Mundo Obrero», órgano de nuestro CC, pueda transformarse en diario.

Que ya ahora realicemos esta campaña os dará idea de la esperanza

fundada que tenemos en que los plazos para la liquidación de la dictadura y la conquista de la libertad por los pueblos de España son ya cortos.

La unidad de las fuerzas antifranquistas, desde la clase obrera a lo que llamamos la derecha civilizada, ha comenzado a realizarse con la formación de la Junta Democrática de España.

Esta es ya una alternativa de poder a la dictadura. Su programa recoge las aspiraciones de democracia comunes a las más amplias capas del país. La Junta se organiza a todos los niveles y hoy existe ya en muchas regiones, provincias y localidades. También tiene ramificaciones dentro de la administración del Estado. La forman no sólo representantes de grupos políticos, sino de sectores sociales y económicos e individualidades prestigiosas.

La aparición pública de la Junta, coincidiendo con el declinar físico de Franco y el agotamiento de su régimen, ha asestado un golpe muy rudo a los ultras del fascismo y ha abierto una crisis entre el jefe del Gobierno y el Caudillo. Arias Navarro, una serie de políticos y militares del régimen piensan ya en proclamar la incapacidad de Franco, si éste no se retira de su propio grado. Su finalidad es asegurar, imponiendo el príncipe Juan Carlos al país, un sistema continuista que, con retoques seudoliberales de fachada, prolongue la opresión del pueblo español.

Pero éste cada vez esta más decidido a luchar hasta reconquistar la libertad. Junto a la clase obrera actúan hoy los más amplios sec-

(Sigue en la pág. 7)